

"La muerte y la doncella": un quehacer para todos

Obra de Ariel Dorfman, una reflexión de hoy.

"La muerte y la doncella", no sólo demandó trabajo y sacrificio a su autor Ariel Dorfman. También a los actores y, sobre todo, al espectador que se aparta, por lo menos mentalmente, de la actitud tradicional de quien asiste a una obra de teatro.

Hay participación de todos. Imposible conocer este montaje sin "tomar partido", estar o no estar con los personajes, sentirlos en su entrega.

Estronada en el nuevo teatro de La Esquina, de Vicuña Mackenna 602, esta pieza ha provocado al término de la función improvisados feroces, ante la necesidad de expresarse del público por el tema expuesto. Y la sensación extraña del espectador es que al salir a la calle se sigue en el tema. Parece que la ficción de

la escena se prolonga o que no es tal.

Hace tiempo que Dorfman, escritor, dramaturgo y profesor universitario, tenía en mente una novela sobre la materia. Le inquietaban los diferentes puntos de vista del chileno frente al tema que quedó plasmado en el informe de la Comisión Rettig y que ha provocado un debate público con distintas connotaciones.

Tres son los personajes. Paula (María Elena Duvau-chelle), quien no alcanzó a terminar su carrera de médico; Gerardo (Hugo Medina), su esposo abogado; y Jorge (Tito Bustamante), médico.

Lo poderosamente fuerte de esta obra es su constante predominio de un climax que a nadie puede dejar indiferente, estructura poco frecuente en una obra tea-

tral. No hay respiro para el espectador, ni para los actores.

Paula tiene un "pasado" de detenida política con consecuencias del trauma de la tortura, recuerdos que permanecen dormidos, pero no muertos. Su esposo sufre una pausa en la carrera y es ayudado por Jorge, quien es invitado hasta la residencia del matrimonio. Todos pertenecen a una clase media profesional. El médico es reconocido por Paula "por su voz y olor" como quien la robó a lo último cuando fue detenida. Ella quiere aplicar su propia justicia; el marido intenta persuadirla y seguramente llegar a un juicio formal; el "acusado" también tiene su verdad. Tres visiones para un sólo tema, cuyo accionar en escena se bambolea entre los tres, con la dirección de Anita Roeves, quien balanceó perfectamente ese quehacer. Y allí está el espectador, acusando, defendiendo o justificando a uno o a otro.

Una obra de estricto y respetuoso sentido humano con tres posiciones en la que nadie se siente cómodo. Pero habrá que adoptar una...

• Carmen Mera O.



Ariel Dorfman, junto a Isabel Margarita Morel de Letelier y al diputado Andrés Aylwin en la platea.



ANIVERSARIO MUSICAL. Un año cumple el 23 la Estudiantina de Santiago, por lo que tiene actividades, entre ellas, una visita a LAS ÚLTIMAS NOTICIAS. El día aniversario actuarán en el hall de la Municipalidad de Santiago, al mediodía. La forman Antonio Torres, Misael Correa, José Antonio Panza, Miguel Farfán, Vicente Soto, Freddy Casareglio, Vicente Fuentesalba y Jorge Santiagos.

"La muerte y la doncella", un quehacer para todos [artículo]

Carmen Mera O.

Libros y documentos

AUTORÍA

Mera O., Carmen

FECHA DE PUBLICACIÓN

1991

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

"La muerte y la doncella", un quehacer para todos [artículo] Carmen Mera O. retr.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

[Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile](#)